

# El gorgojo del eucalipto en Canarias

ANTONIO MACHADO CARRILLO\*

Los eucaliptos son árboles oriundos de Australia que han sido introducidos en diversas regiones del mundo con propósitos industriales o sanitarios. Así ha ocurrido en Canarias, aunque los cultivos forestales de estas especies exóticas son poco extensos, pues aquí no existe industria de pasta de papel. Los bosques de eucaliptos que se ven en nuestros montes producen postes para la construcción, y los grandes eucaliptos que bordean la carretera de salida de La Laguna hacia Las Mercedes, por ejemplo, fueron plantados con el fin de "purificar" el aire, como fue práctica habitual en muchos lugares de la isla en el pasado.

En Canarias, los eucaliptos son árboles robustos y por lo común, de una salud pasmosa, pues lejos de su tierra natal disfrutan de la ausencia de las plagas que allí les azotan. Hasta ahora, en Canarias no se conocía bicho que les metiera el diente a los eucalipto. Por eso me llamó la atención ver las hojas tiernas de varios árboles en la entrada a la vieja IPS, totalmente comidas y perforadas. Un examen detallado reveló la presencia de unas larvas, como pequeñas babosas, de un hermoso color verde esmeralda llenas de puntitos negros. Lo singular de estas larvas es que portan en su extremo una suerte de estrafalario gran pelo negro (estilo hippie) compuesto por sus propios excrementos que quedan pegados por las babas que recubren el cuerpo del animal.

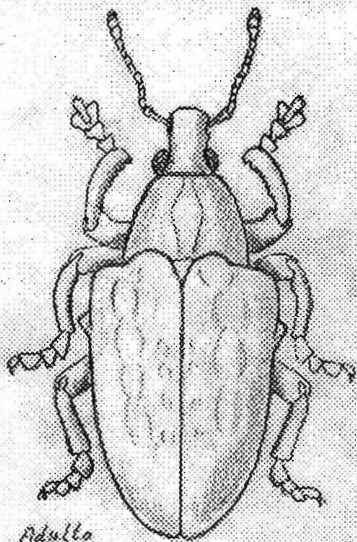
Tras una espera de varias semanas han surgido los adultos, un robusto escarabajo de la familia de los gorgojos, que mide algo menos de un centímetro. Es de color pardo-rojillo y destaca su pequeña trompa. Se trata del gorgojo del eucalipto (*Goniapterus scutellatus*), también procedente de Australia, pero que se ha expandido como plaga de los eucaliptos por Sudáfrica, Argentina, Italia y California. Tanto el adulto como la larva causan graves daños en las hojas tiernas y brotes de los eucaliptos, lo que es fácil de entender si se tiene en cuenta que este gorgojo vive más de un año; cada

hembra pone de 700 a 800 huevos, tienen de 2 a 3 generaciones al año y son consumados voladores. Parece que la especie acaba de asentarse en la isla, y es previsible que se extienda, aumente sus poblaciones y acabe por colonizar todas las plantaciones de eucaliptos presentes en el archipiélago.

Los ecologistas más virulentos consideran a los eucaliptos especies malditas por razones que sólo ellos entienden y sin reparar en que los pobres árboles no tienen culpa de que se los plante donde no se debe. Se cree que los más exaltados introdujeron en España el longicornio del eucalipto (*Phoracanta semipunctata*) cuya larva perfora la madera de esta especie (pero una vez que el árbol está muerto). Cabe pues la sospecha de que el gorgojo del eucalipto también haya sido introducido por algunos ecologistas en su singular guerra biológica; pero también puede tratarse de una importación fortuita con árboles destinados a jardinería. Recordemos que el control fitosanitario en nuestras fronteras insulares se parece más a un colador que a un paraguas frente a la lluvia. También puede tratarse de la expansión natural de una especie con gran capacidad de vuelo que sigue el sendero de eucaliptos que el hombre ha plantado por todo el mundo.

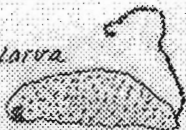
De momento y que se sepa, no afecta a otros árboles que no sean eucaliptos (y no a todas las especies). Con suerte, su impacto económico en nuestras islas no justifique el tratamiento masivo a base de insecticidas, que siempre tienen repercusiones adversas y afectan a otras especies, "inocentes".

Además, llegado el caso, siempre sería preferible importar de Australia una pequeña avispa (*Anaphes nitens*) parásita de los huevos de este escarabajo. En fin, un inquilino más en nuestras islas; bello -en términos de escarabajo-, pero perjudicial a los intereses del hombre.



Adulto

Larva



Hoja  
comida.

*Gonipterus stutellatus* Gyllenhal, 1834